

Gp. F. 14
11 (17)

5

ARTICULOS PARA EL PUEBLO

POR

T. M. M.

—Tomás Mendoza Marrón—



OVIEDO:

Imprenta de Uria y Compañia.

1869.

A-1881365175

5017

— 107516. 2. 107517. 107518. —

R. 2164'

Proemio.—Igualdad.—Democracia.—Fueblo.—Privilegio.—Impuesto.

ARTICULO I.

PROEMIO.

Las generaciones nacen obligadas á la perfeccion en el cumplimiento de sus deberes

Políticos,
Civiles y
Religionarios.

Estos deberes son la base de la sociedad.

En lo primitivo, un pueblo arruinaba á su enemigo.

Una mala inteligencia acababa con

Una raza, con

Una fisonomía social, política ó religiosa.

Hoy las consecuencias de las acometidas no son tan radicales.

Queda algun ros sin su relleno,

Algun sombrero sin molde y...

Pax Cristil

Hoy el talento y el ingénio dan batallas de mas consecuencias que las de

Las Termópilas,

Farsalia,

Salamina,

Garellano,

Otumba,

Las Pirámides,

Marengo,

Waterlío,

Malakoff,

Solferino,

Méjico y

Mentana.

Al arrastrar un enjambre de víctimas inmaculadas entre el torbellino de la idea á la tenebrosidad de la vida privada, panteon respetabilísimo, que debe poblarse con nueve décimos y medio de lo existente en

Humilde,

Simpático y

Adulativo servicio público.

¡Nada de homicidios!

¿Qué es sociedad?

Una obra de mucho arte,

Un problema de mucho cálculo,

Un objeto casi digno de idolatría.

¡Cuántas veces suprimimos ese adverbio!

¿No queda esclarecida la definición?

¿No explica lo que con el simple nombre presenta ambigüedad?

Es cosa indefinible en los tiempos que alcanzamos.

Han dicho algunos codiciosos:

«La sociedad se encuentra fuera de su asiento!»

Insensatos!

Cualquier cambio político no impedirá

Al sacerdote el ejercicio de su ministerio,

Al guantero vestir las delicadas manos de las hermosas,

Al tapicero decorar el pavimento y planos de lujosas habitaciones.

Al músico dar al viento sus trinos,

Al rico gozar sus rentas,

Al armero enagenar su manufactura,

Al capitalista girar el numerario...

Es decir,

La santa,

Eterna,

Inmutable y

Divina sociedad, quedará impertérrita en su trono, salva una pequeña oscilación, sin cuyo compás

Ni el politeísmo hubiera muerto,

Ni Odoacre hubiera formado las monarquías con los girones de la púrpura romana,

Ni Moisés se hubiera emancipado,

Ni Mesías mejorado la especie

Se quiere decir que la discusión es un mal.

Entonces, desde el primer sínodo ó concilio presidido por el hermanito de Kefas, el invicto S. Andrés, hermano mayor de Pedro..., el primero que conoció á J. C., natural de Betsaida, en Galilea, mártir

ilustre en la Acaya, hasta el último de la Iglesia: desde el primero de España en el siglo iv hasta el Tridentino, hemos vivido con enfermedad peligrosa.

¿Hay disposiciones civiles y políticas en los concilios españoles?

Se contesta afirmativamente.

Luego los aplaudidos varones que los formaron no hicieron mas que

Córtes... por diputados:

Luego ejercieron el parlamentarismo:

Luego no es tan detestable la imitación de los modernos repúblicos.

¿Hubo tajos,

Mandobles,

Bonetazos, y

Puñadas

En las córtes-concilios antiguas?

Si padre, perpétuamente.

¿Y en las asambleas modernas?

No padre.

Luego estas son mas dignas, mas decorosas, menos camorristas.

¿Cómo se entiende la especie sino por medio de la palabra?

Conteste también por mí el uso de los cabillos eclesiásticos al tratar de sus negocios mundanos.

¿Hay algun absolutista que pague tributo al periodismo?

La Esperanza, empresa la mas opulenta en tan abominable entretenimiento.

¿Y por qué falta á la consecuencia entrándose de rondon en la cámara del liberalismo?

Por el lucro.

¡Qué sindéresis!

¡Qué abnegación!

¡Qué ortodoxia!

¡Qué pudor!

¿Hay algun absolutista parlamentario?

¡Infinitos!

He visto venir como sabuesos al mendrugo de pan,

Infantes,

Cardenales,
Generales,
Obispos
Canónigos,
Curas,
Capellanes,
Exorcistas,
Ostiatarios,
Sacristanes,
Coroneles,
Comandantes,
Capitanes,
Tenientes,
Subtenientes,
Sargentos,
Cabos,
Soldados,
Mermatintas...

En fin, una trahilla numerosa fatigada de ladrar al pícaro liberalismo.

Se pretende suponer que las necesidades civiles los han arrastrado á la mesa del presupuesto?

Esta suposicion lleva en su seno cavernoso mucha malicia: se resiste al exámen.

La naturaleza de las cosas
Sus siniestras inclinaciones,
Su dulcísima vida civil,

Si opulencia á costa de los cargos públicos que manejan, nos tienen en continua alarma esperando otra vistosa y utilitaria evolucion; por eso, el pisto político de la oficina culinaria del Estado que nos dan á probar, nos parece indigestible.

Hablemos con seriedad:

La abolicion del diezmo,
La mezquina desvinculacion,
La miserable desamortizacion,
El sistema judicial aunque imperfecto,
El cambio de Guardia Real por G. C.,
La juventud estudiosa,
La adulta manía de
Pensar,
Escribir,
Censurar,

Mandar y otros escesos.

Las costumbres liberales de treinta años que han penetrado hasta la médula de los huesos de los abstraídos: todos estos elementos encarnados en los usos civiles forman una roca de diamante que no pueden quebrar ni los retraídos, ni los vendidos de la España antigua.

Todos ellos leen periódicos:

Muchos poseen bienes nacionales que llaman cuando se ponen graves, usurpados:

Muchos tienen carácter legislativo... es decir,

Que aman en la innoble y utilitaria realidad, lo que aborrecen con su áspera palabra.

Viendo una familia se ve la sociedad:

El marqués del Naranjo, no de la novísima, sino de la rancia aristocracia

Está suscrito á periódicos,
Es senador por derecho propio,
Fué ministro,

Tiene seis hijos, ¿estarán por la vinculacion los cinco?

Pudiendo ser entidades en
Diplomacia,
Física,
Teología,
Química,
Jurisprudencia,
Administracion,
Mecánica,
Escultura,
Balística etc,

¿De quién seria la direccion de la sociedad naciente sino de la clase heráldica?

No han tenido valor para quemar las naves en que bogaron sus antepasados por los mares de la Sociedad y se vieron claros y dispersos en el vasto y halagüeño piélagos de la dominacion; por lo cual

Es imposible la heráldica,
Imposible la molicie,
Imposible la ley de raza,

Imposible el fanatismo,
Imposible la monarquía,
Imposible la coaccion moral...
Al resplandor de la chispa eléctrica de

la Libertad, se funden los Estados de la
achacosa Europa
Y nacen con la robustez de un gigante la
Razon y la Justicia Democráticas.



ARTICULO II.

IGUALDAD.

¡Qué ganas te tenia, coquetuela!

En las monarquias todo vasallo necesita crecer hasta que su cabeza llegue al punto en que radica el corazon de su amo y señor; y elevando los brazos en toda su posibilidad debe cubrir la robusta musculatura, la coronilla del regio occipital.

Todo cuanto no guarde exactitud mas completa con esas proporciones, es juguete del capricho que presidiera los instintos humanitarios que ocupaban el vaso de las pias concepciones de un celeberrimo emperador romano que tuvo por maestro á todo un Séneca y por ministro á todo un Burro... verdugo de su impúdica mamá.. padre de la lujuria hedionda, y esclavo de la crueldad mas estudiada, de cuyo nombre, lector, auditorio y autor ahora mismo nos acordamos.

En las Repúblicas, ah! se me olvidaba: en los Estados constitucionales ó representativos, los súbditos han de llevar la dimension de la cabeza cuando menos á la estatua real ó monárquica, y los estómagos han de quedar á un nivel. Estas cualidades hacen de los súbditos y sus jefes unos bustos deformes: y... cuidadito con

que entre ellos se sepa quién tiene mas cabeza!!

Orillado ya el negocio capital, estudian, inventan y trabajan horrorosamente por la cuestion principal, es decir, la de los estómagos.

En los Estados teocráticos, todos los oblatos ó súbditos, han de ser absolutamente perfectos, que es pedir un imposible; ó feos, que es un absurdo.

Lo perfecto cualquiera lo comprende, lo feo no. Esta cualidad consiste en tener del color del hermoso lirio amaratado las espaldas, en fuerza de cariñosos brochazos vapulatorios, cuyo ejercicio y sufrimiento ahuyentan las fuerzas físicas y morales. Descoyuntados los miembros abdominales y torácicos, vulgo brazos y piernas; quemadas las narices para no percibir el aroma de la sensatez, y chamuscadas las cejas para que el rudo ejercicio destile raudales de sudor que empañen la diafanidad del orden visual: abrasada la dignidad personal por la rastrera adulacion; enmohecido el sensorio, y negra la cándida conciencia como el carbon en favor del señor provecho individual... caricias prodi-

gadas á los vasallos, hasta con lujo, en nombre de las benditas y sacrosantas palabras *Piedad, Mansedumbre y Caridad*, con otras hembras humanitarias del escenario místico respetabilísimo, conocidas con prioridad al *ab initio et ante sæcula*

En las Repúblicas y democracias hay una verdadera anarquía en lo relativo á las tallas

Se permite á todo individuo ser alto, mediano, bajo, de cabeza esférica ó prismática y lucir frente de dos líneas ó tres pulgadas de amplitud.

Se prohíbe la inclinacion adelante para perder la noble vertical, porque se suprimen los goznes de nuca, caderas y rodillas... sin faltar á la atencion y urbanidad,

ni á las exigencias mecánicas de la economía. Las rodillas torneadas por la naturaleza se revelan contra el suelo prismático.

Se propende á que toda individualidad posea un patrimonio mayor que el de los jefes monárquicos absolutos representativos: si no se consigue no será por falta de garantías legales.

Se permite pelear al enano con el gigante... á cabezazos, bajando el último su molondra con toda dignidad, hasta nivelarla con la del pigmeo, ó encaramarse á este por un monton de libros hasta confundir la diferencia de talla: y quien tenga mas fuerza capital conocida por su ejercicio dentro del estado legislativo... aquel gana la partida!

ARTICULO III.

DEMOCRACIA.

¡Jesús, qué nombre tan revesado!

Tan extravagante!

Tan original!

Tan nuevo!

Pues mira, amable abuelita—finje el autor un diálogo entre la vieja y novísima España que pudiera titularse:

Silvestra y Sofía.

Para mayor inteligencia, quiero decir, para que me comprenda el mayor número de personas, dice la segunda, me explico en griego.

Hé aquí su historia por reminiscencia de esta niña:

Nació en Atenas, se lactó en Esparta y murió en Corinto, luz esplendente de toda a Grecia, apagada de un soplo por el cónsul romano Mumio, porque á los embajadores romanos no les sirvieron despues de una suntuosa cena el té de la aromática lujuria, tal como se les habia encasquetado á los modestos tiberios. Pero resucitó porque le venia angosto el sepulcro de una península y habiéndose incorporado con energía en el lecho de la vida en otra península, Roma por mas señas, se atrevió con los continentes, y hoy habita impávida este y el otro mundo, aunque muchos

no la perciben. ¡Qué ojo profano se atreve á penetrar en el otro mundo! ¡A quién no deslumbran las apariencias de este! ¡A quien no sorprende una doble existencia... una resurreccion tan importuna... un espectro tan absorbente! ¿Qué anciano achacoso no vé con repugnancia á la inquieta juventud?

Segun la opinion de algunos,

Los fieles de esta Iglesia son enemigos de la Humanidad.

Asi es que cuando gobiernen la casa grande (léase Estado), suprimirán:

La Religión;

Este articulo de primera necesidad vá el primero porque les corre prisa contraer el sistema nervioso de la sencilla é irritable credulidad.

La autoridad civil:

La militar, si lo es:

La propiedad;

Practicando, á lo judío, nueva division de la superficie geográfica, previo reparto de semovientes y utensilios domésticos entre los fieles necesitados que...

Todos ellos lo son de lo ageno.

Las ciencias.

Las artes.

La urbanidad.
El matrimonio.
La honestidad.
La especie y
Otra letania de cosas insignificantes como estas...

Para gobernar á
Tigres,
Leones,
Osos,
Hienas y
Otros anillos tan ágrios y quebradizos, de la gran cadena genérica.

Mi amabilísima, dulce y piadosa abuelita no habrá visto ninguno de estos bultos, disfrazados de hombre,

En iglesias,
Escuelas,
Con oficio,
Con hijos legítimos,
Sino vagando por este y el otro mundo, Desaseados,
Desnudos,
Comiendo be lota en el plato inmenso de la superficie planetaria;

Sin hogar,
Sin campo,
Sin entretenimiento civil.
¿Para qué necesitan estos extravagantes sus decantadas

Ilustracion,
Cultura y
Civilidad?
Pero esa madre de mi madre, católica, apostólica y romana (Silvestra), formaba el gusto ascético de sus hijuelos incautos, con las bellezas politeistas

Sus corazones, con la lascivia de los Cátulos, Marciales, Petronios, Ovidios, Sénecas y Salustios.

Usaba sus lenguas monárquico-absolutas inquisitoriales con las arengas de los republicanos Demóstenes, Cicerones y Gracos.

Enteraba á los pudorosos hijos de Santa

Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y San José de Calasanz, de las escenas de cortesanas facilísimas de *in illo tempore*.

Del valor subido de los señores sobre los esclavos de ambos sexos; canonizando á los primeros;

De la crueldad con que trataban á los jefes de los Estados de derecho divino vencidos y...

Les recomendaba la veneracion á todos estos elementos democráticos á su manera .. y

Les obligaba con la persuasion y ruda práctica á menospreciar su rico idioma y padres primitivos por la torpeza de haber caído en la esclavitud de los extranjeros... d jando cuatro puntos geográficos en oposicion y elevando con tal inconsecuencia la heroicidad desesperada á la categoria del ejemplo, sin caer en la cuenta de que en otras civilizaciones pudieron hallar aquellas criaturas el bello ideal de las sociedades humanas y regularizar la resistencia cuando tenia eondiciones para condensarse... y apreciar el valor de la dignidad de la Patria entre los foragidos, llámense

Pompeyos,
Emilios,
Trajanos,
Césares,
Ataulfos,
Nóricos ó
Borbones... y la dulzura de su natural idioma,

Y la santidad de sus costumbres,
Y el esclusivo cariño
Al Ebro,
Al Tajo,
Al Guadalquivir y...
A las rocas santísimas de la muy santa Patria.

Vamos, estos ilotas fueron mas osados que la

Imbecilidad,

La calumnia,

El adúltero y

El estuprista.

Creyeron que habiendo nacido el hombre para amar y comer necesita el pusilánime después sondear la profundidad del otro mundo apreciando circunstancias exageradas y las mas prolijas de la ilusion para colocarse muellemente en tan cómodo asiento después de haber gozado con todo lujo los dos verbos que motivaron su génesis.

Se olvidaron de los graves asuntos del Estado.

De la utilidad material,

De la belleza y filosofía, individuos que por no acomodarse entre esos dos verbos simpáticos hicieron de la raza lo que fueron los Aníbales, Escipiones, Atilas, Napoleones, es decir:

Brochas de borrar la dignidad entregando al hombre vestido de asceta y de mono, á sus instintos naturales.

Segun otros osados pensadores:

Los demócratas son unos gigantes muy altos, muy altos!

Titanes que asombran las montañas!

Religiosos,

Sábios,

Justos,

Benévolos,

Pacíficos,

Morales,

Canonizables, en una palabra, apenas se iniciaron en los sacrosantos misterios de su comunión política, en el turbion de la simpatía ruda que los arrastrara á la imitación.

Guerras?

En mandando ellos, morirán estas malas hembras.

No ha de permitirse una civil;

Las de uno con otro estado,

La de una mujerzuela con otra,

Las pendencias entre beodos vel cuasi,

Las de niños que lancen ya piedrecitas como avellanas;

Las corridas de toros,

Los circos gallísticos,

Las camorras del uno con otro perro,

Las de esta especie con la felina ó gata,

Ni la de esta con los mures (ratones en español),

Pia,

Severa,

Progresiva,

Estudiosa,

Culta,

Ilustrada,

Digna,

Magnánima,

Triunfante,

Orgullosa,

Envidiable.

La santa Humanidad caminará magestuosamente al Olimpo en un tren de 1.^a, decorado con flores y gallardetes, cerniéndose mil pintados pajarillos sobre sus bóvedas al propio tiempo que inunde los oídos de tanto serafín educado esmeradamente en la música, un chaparrón de sonidos arrancados á los órganos de todas las catedrales desde Portugal á la Siveria.

Otra opinion hay, cuéntenme Vds. en ella que afirma

Ser hombres del tamaño de los demás:

Sin los crímenes de mi abuelita (Silvestra) convicta y confusa

Incapaces de cometer tanto, ni de ese tamaño:

Con mas deseos benévolos de los que caben en los pulposos corazones.

No recordarán la ley de las 12 tablas prohibiendo «encantar los campos y las mieses.»

Ni de la del Levítico para decir con ella:

«El hombre ó la mujer que poseyere le es-

»píritu de Piton ó de adivinar, sean casti-

»gados con la muerte... y lapidados... y

»su sangre vuelva á caer sobre ellos mis-

»mos.»

Ni del dicho de S. Agustin: «Negar los
prestigios del demonio es no creer nada de
la Santa Escritura.»

Ni de la derrota de Casio y Pompeyo,

Ni de Maximiliano en Querétaro, Méjico.

Ni de Rienti,

Ni las repúblicas griega y latina para
imitarlas con servilidad.

Ni de Masanielo,

Ni del brumario gálico,

Ni servirán con servidumbre á Was-
hington,

Ni á la cándida osadía del inocente La-
martine,

Ni al cinismo y ejercicio artificial del
conde de Teba, Luis Bonaparte.

Green que el insondable sepulcro de la
muerte política es tan sólido, que puede
contener á los disidentes sin pestañar

Inmuebles,

Humildes,

Avergonzados.

Green que ciertos diálogos como este en-
tre Isabel y estadistas de aficion, no pue-
dan repetirse:

—Mira, Pedro José, que amo las costum-
bres de mi querido papá!

—Señora, nada mas justo: yo apoyaré
á V. M. con mi lengua hasta destripar el
castellano.

—Baldomero, mi dignidad, mi posicion,
los catorce siglos que como vacas bretonas
nutren mi voluntad! La hija de tantos ..

—Señora, V. M. es hija de uno. Cuida-
dito con la honra de su mamá!

—Si, pero...

—Yo estoy por lo mejor.

—Lo mejor es lo antiguo!

—No lo sé.

—Ramon, si no se contiene á la plebe,
irá...

—Zeñora, yo le cortaré la cabeza.

—Y los piés!

—No tanto, no. Es nesezario tené caríal!

—Ahora, ahora, bolerito! (apodo de Ra-
mon, como Pelucon y Espadon.)

—Voy! Apóyeme ozté con zuz nagueaz y
borciyo!

—Qué hacemos, S. Luis!

—¡Gozar! gozar!!

—Bravito, Gonzalez Bravo, contenme!
que resbalo! Abandona esas cavilidades
sobre la vida privada de mi mamá morga-
nática que fluyeron de tu inocente corazon
como el acíbar de su tronco.

—Qué Guirigay es ese? Deme V. M. su
mano de oro: ó la vendo, ó mato la revo-
lucion.

—Collantitos, qué hacemos?

—Estoy arreglando unos *negociós*, que...

—Otro apuro! O'Donnell, en tí confío,
Olvido aquello, y lo otro, y lo demás allá.

—Sí! Pues esto se concluye á sartenazos!
Señora, déjese V. M. de teorías. Aquí, palo
seco! Decir amen á casi todo y obrar co-
mo nos acomode. ¡Garrotazo por consejo!
Leñazo por contestacion!!

Con voz convulsiva, acento nasal, perío-
do entrecortado y frase limpia dice mi ama-
bilísima abuelita (Silvestra) el país mas
opulento es aquel que tiene mas clero.

Y contesta su nietecita con un despar-
pajo:

Elocuentísimo,

Brillante,

Chusco,

Rotundo,

Contundente y

Sonoro...

—Nono, mamá grande, (estilo francés) el
que consume mas carbon de piedra!

—El sol de la ilustracion, es la teología!

—Usted chochea, mamá: la luz nace de
la libertad del pensamiento.

—Mal educada, por ella pasas tu tiem-
po con Federico!

—Hijo de Dios como mi abuelo. Simpá-
tico á mi corazon como al de la madre
de mi madre (Silvestra) el padre de los
buenos hijos de Vd.

—Cuál es el barómetro de la civilizacion

sino el rito romano; el del arte, la catedral; el de la ciencia los cánones; el de lo justo, la piedad; el del trabajo la oracion; el de la virtud, el celibato; el de la posesion del cielo, la vida contemplativa; el de la bondad del corazon, la fé!

—El barómetro de la civilidad es el jabon.

—Dime con quien andas te diré quien eres!

—Eso, abuelita, cayó en desuso. Hoy admitimos pocos refranes y entre ellos se dice: «Dime que comes, te diré quién eres.»

—Profanacion! cinismo! heregía! impiedad!

—No no, mamá grande (Silvestra) el hombre de bien trabaja: cuanto mas eminente sea el trabajo, mas comodidades proporciona. Traslado á los clérigos,

Obispos,

Cardenales,

Pontífices que no se mantienen de platos frugales y se honran con muchas y suculentas entradas; nada mas confortable y lógico: la sociedad lo quiere, hay que respetar su voluntad. El holgazan, come mal y tarde: el mendigo, poco y malo. Acaso sea castigo por su aborrecimiento al santo trabajo y á la prevision.

—Pobre mendicidad!

—Cuándo fué rica? La mendicidad es un delito.

—Jesús! Yo me desmayo!

—Toma! si no se desayunó Vd. y son las once!

—Calvinista!

—Abuelita (Silvestra) por Dios, no vió usted á papá su hijo ingerir en el pruno agreste ciruela Claudia hace tres años y mejorarse el fruto del patron! Pues si se cultivase así la planta abandonada, salvaje é improductiva de la Sociedad, esta huerta de todos produciria exhuberantes, sazonados y agradables frutos.

—El tiempo, hija mia, lo dá Dios de balde.

—No, no, que es en cambio de la vida, la hacienda y la honra. Por eso no debemos abusar de él. El tiempo es oro. Hagamos algo útil: es la tela de que está hecha la vida. Esto me repite Federico continuamente.

—Bien dijo aquel que dijo: «el principio de la sabiduria es el temor de Dios»

—Hoy se parodian esas frases de este modo: «el principio de la sabiduria mundanal, es saber dudar. No sé si me conviene el enlace con Federico: el corazon me dice que sí y la frente es tan niña que no conoce una sílaba del tomo social. Reflexiono, procuro entender y examinando las dudas encuentro la conformidad del corazon con la frente, procuro por mi honra, porque de faltar á ella, pondria tambien en ridículo á mis mamás y aun al mismo Federico.

—Doctora!

—No me tizne Vd. mi candidez con dicciones insensatas!

—Pues no he de viajar por caminos de hierro.

—Poco perderá el tráfico con esa resolucion despechada.

—Ni usaré el telégrafo.

—Menos embarazo tendrá la actividad productora.

—Y voy á casarme con Cabrera para haceros infelices!

—Eso nó! Pasar Vd. á bodas infructuosas! Traer la discordia al santo seno de la familia! Precisarnos á oir cuatro misas solemnes con tercias solemnísimas todos los dias! Entonces, ¿qué tiempo me quedará para arreglar la despensa, disponer la mesa, dirigir la cocina, arreglar mi costurero y recibir á Federico? Nos arañaremos, mamá grande (Silvestra) si Vd. profana el lecho de mi querido abuelito!

—¿Hay cosa mas grande que servir á Dios y al rey?

—Sí sí.

—¿Cuál, luterana?

—Cumplir con sus deberes, servir al prójimo y servirme á mí. Con lo primero se cumple el primer mandamiento de la ley de Dios, y amando á sus semejantes se ama al mismo Dios. Por las imágenes se adoran los santos.

—Pero el nombre de esa escuela en que te educan comienza con las mismas letras que Demonio!

—Vea Vd. que sutileza; ¿y el de la monarquía?

—¿No merezco yo algun respeto? Noventa decenas de años que han cruzado por mi corazon y rayado mi escabrosa frente, ¿no son un título de esperiencia? ¿No merecen veneracion los hechos engastados en la costumbre secular? ¿Serán aberraciones de tantas inteligencias la familia, la propiedad, la religion, la monarquía?

—Ay, mamá grande. Mucho respeto me merece su persona! Apenas se hace una cosa sin consultar á su origen. Pero puedo yo oponerme á los decretos de Dios que ha determinado que el vaso de la vida se colme con diez decenas de años? Puedo yo entretener su vida, ni lo pretendo, con nuevas costumbres? ¿No se admira Vd. de que haya aprendido en el colegio idiomas, música y dibujo, y aun se deleita Vd. oyéndome seguir una conversacion en inglés con lord Green, y en francés con Mr. Petit, y en italiano con el cardenal di Cappel; con mis interpretaciones de Verdi y Mozart, en el canto y piano: con mi predilecta escuela flamenca en el dibujo; con mis actitudes gimnásticas que la imprimen un terror agradable; con mis versos; con mis flores de terciopelo y cera; con mis litografías en pañuelos de mano; con mis juguetes físicos; las corrientes eléctricas que produzco en mi rasguño de laboratorio; mis tintas y superficiales conocimientos químicos: con mis declamaciones en el Hamlet y Edipo; mis arengas de Mirabeau y mi feliz reminiscencia de la Historia!!

No se nos queja V. del precioso tiempo que gastó en el convento de las Salesas reales de Madrid, donde aprendió el árido rito romano para una señora; á cantar al facistol una antífona y un intróito como el mas relleno sochantre; á cortar una camisa de señora con nesgas sin bordado ni adorno alguno (aquí Silvestra se cubre el rostro de vergüenza) á planchar valonas con diferentes dibujos, una sobrepelliz, un roquete episcopal, un alba cardenalicia.... vestir con toda elegancia un niño Jesús; adornar un Nacimiento, recitar un calvario, semitonar una novena y á mal leer y escribir hasta el número tercero habiendo consumido en esta equivocada educacion doce años mortales! ¿Qué títulos á la imitacion puede exigir escuela tan caprichosa y limitada! Y qué esperiencia puede adherirse al crédito para sacar de su respectable asiento al digno ejemplo! Cómo exige usted que se imite lo estravagante é inconsecuente al mermar por ejemplo á las capillas de voz de las basílicas sus naturales artistas!! ¡La santa familia! ¡Cuándo faltará de los padres el cariño á sus hijos: (balbucea la abuelita y estornuda); la necesidad afectuosa de estos; la sociedad domiciliaria tan antigua como la raza y tan constante en todas zonas y grados de civilizacion, como el sol en el horizonte! Tan piadosos como ustedes inquilinos de siglos anteriores, mamá grande, veneran los de este esa Cosa que oculta su definicion en su grandeza!

—Me siento mal, Sofía.

—Por Dios, abuelita, aparte V. ese pañuelo del rostro que no se pretende avergonzar á nadie por cosas que no pudo evitar.

—Acaso deba fallecer pronto y...

—¡Quién piensa en eso!!

—Mis herederos! Aquí que nadie nos oye, escucha (se acerca al oido de la nieta.) Estoy convicta y... confusa. Me es imposi-

ble la vida. Jesús! qué mundo me abandono tan celestial! Bendigo á los hijos que lo heredan. Sofía, tu serás mi recuerdo predilecto en la Gloria! Pediré al Señor el premio de tus virtudes, y...

Queria decir el autor que en este momento espiró la anciana; pero no, le falta muy poco.

¡Pobre Silvestra!!



ARTICULO IV.

EL PUEBLO.

Hé aquí un nombre mal comprendido por la vulgaridad y malicia.

Nota.

Adviértese que el vulgo tiene permiso para vestir frac negro y corbata blanca; y la malicia hasta púrpura y diadema.

Segun unos, Pueblo, significa la clase mas numerosa, mas necesitada y de peor índole, dispuesta á trastornar la sociedad en un momento dado sin consecuencias útiles.

Al poner sus manos en los negocios públicos destruiría con fruicion la existencia y lo posible en Sociedad.

Inexacto.

Con la voz Pueblo, políticamente hablando, se dá á conocer hoy;

Toda clase que no goza privilegios civiles ni políticos.

La componen:

Artesanos,

Industriales,

Artistas y

Hombres científicos.

Ocupa cuatro quintos y noventa y nueve milésimos de poblacion.

Es á la utilidad, lo que la luz al sol,

A la riqueza pública, lo que el calórico para la vida universal,

Al Estado, lo que la jurisprudencia que lo rije al orden,

Al individuo, lo que el entendimiento á la persona,

A la sociedad, lo que el alma al cuerpo.

De su providad responde con orgullo la estadística criminal á pesar de la crueldad con que se le trata y de la indulgencia que radica en beneficio de la inulta familia feliz ó privilegiada que posee cuatro paredes y medios para ocultar y alimentar los delitos.

En esta clase yace el milésimo que dejamos colgado del cálculo y que pudiera suspenderse de otro objeto... no hay que alarmarse, por ejemplo, del soberano desprecio, y se compone

De los que tienen equivocado concepto de la dignidad personal.

Si la robustez de entendimiento y la flexibilidad y multiplicidad de las fuerzas físicas sostienen el mundo, no veo tan metido en la indigencia y aherrojado en el desprecio á este hijo de mi amor.

Cuatro quintos y noventa y nueve milé-

simos serán mas opulentos que un milésimo.

El productor, es una segunda Providencia, y el consumidor exclusivo, perro de caza que sufre mil ultrajes por cada caricia y engorda, engorda, engorda por haber perdido la sensibilidad en los frecuentes encuentros desgraciados.

El que reduce sus necesidades por costumbre, las satisface cumplidamente: ahuyenta la codicia y encauza sus hechos por el canal de la utilidad comun reservándose para sí un átomo del tesoro que produce.

Para lucir las dotes de la buena fé, basta no dar entretenimiento á los tribunales.

Quien tiene amasada su vida con la utilidad y belleza, carece de manos para destruir.

No me acordaba:

El Pueblo,

Esta clase menesterosa necesita para no serlo

La intervencion en la cosa pública.

¿A que no sabeis por qué?

Porque se vincule en la individualidad el asiduo y santo trabajo, se destruyan las necesidades con el ahorro, y el concurso del mayor número coloque las gestiones graves en la butaca de la discusion amplísima desde donde puede asistirse al gran drama titulado «El acierto.»

ARTICULO V.

PRIVILEGIO.

Ley privada dentro de las generales de un Estado que crea tantos tiranuelos como son los individuos favorecidos por ella con perjuicio

De jefe,
Súbditos y
Nacionalidades.

No sé si conozco el mecanismo de las definiciones desde que abandoné á Guevara con su Darí, Ferio Baralípton, palabras que ustedes no entienden ni yo tampoco como decia el titiritero de marras.

Son muy agudos los predilectos!

Se olvidan con frecuencia que hay Ulises que encuentran al incauto Aquiles disfrazado con el traje y nombre de Pirra en la corte de Licomedes al elegir armas en vez de abanicos y les obligan á cumplir con el deber; Palamedes que esponen á Telémacos al paso del carro del papá, por desvanecer la locura vestida de sagacidad que tenia prendido al rey de Itaca á su fidelísima, pudorosa y bella Penélope...

Y que allí donde no alcanza la destreza, llega la exigencia y tornea el objeto por darle unidad y presentarlo homogéneo, compacto, bello y deslumbrante, como bola de villar.

Príveme V. de las cosas necesarias y pegaré un estallido que produzca un escándalo.

Proporcione V. á mi convecino el uso del agua potable de una fuente pública y obli-gueme V. á mi á beber de la estancada en una charca limosa, festonada de plantas que presten su mal gusto al líquido y me pondrá V. irritado contra la ley privada y el privilegiado y aun pasaré á vias de hecho aunque la ley me amenace con el Saladero, Leganés, Peñas de S. Pedro ó Fernando Poo.

Todos los artificios sociales son impotentes ante la rectitud del instinto, la severidad de la justicia y la consideracion social.

La privacion produce el deseo;

La distincion inmotivada, el encono;

El orgullo innoble del menor número, la exasperacion del mayor;

Y el malestar de este, la venganza horrible.

Traslado á la historia de los favoritos machos y hembras y á las instituciones egoistas absorbentes que acabaron piramidalmente; quiero decir en el vértice del prisma piramidal de acero, vulgo, puñal

buido; ó al golpe de hacha ó lazo de cuerda, teñidos de autoridad del cuasi.

Si yo poseyese esta pájara con posibilidad de abusar de la misma, no reconociendo dique mi antojo y teniendo á sueldo de mis caprichos la fuerza pública, inferiría por utilidad individual mil ofensas cada minuto.

Y si ajusto exactamente mis acciones á leyes justas y universales, celoso de mi honra, ¿para qué necesito el cirineo del epígrafe?

Si disimulando el semblante con demasiada frecuencia, por desgracia, leyes sinónimo de justicia, ¿á qué el guiño de una truhanería para afean con este rasgo el bello rostro de la divina Astrea?

¿Quién es mas que otro entre los individuos de una sociedad, obligados, *in sólido*, que digera el latino á producir hechos colosales, estupendos, inauditos, imprevisitos, insólitos que favorezcan á la colectividad y al individuo?

Si hay una manzana mas robusta en árbol determinado, ¿no tiene su envidiable satisfaccion al ocupar mas espacio que las otras sin molestar á las de menor volumen? ¿No aspira mas oxígeno? ¿No refracta mas rayos de luz? ¿No goza de viento mas sólido? ¿No se aprovecha de mas sávia que las demás? ¿No se envanecen árbol y frutos al sostener, unos cediendo su nutricion y el otro aumentando su dinámica, ese prodigio admirado de propios y extraños?

Esto en cuanto á la honra de la visualidad; pero si descendemos á lo útil quién tiene obligacion de serlo en mayor escala que lo grande?

El mismo efecto natural, espontáneo, producen en la sociedad las apariciones de estos astros que llaman sábios y héroes: los unos se elevan á una altura que en toda época arrojará sobre las generaciones sus rayos luminosos, vivificantes, encontrando una posicion civil desahogada en la grati-

tud indirecta, estraoficial de la que tenga la dicha de poseerlos; vivirán á espensas de la refraccion reconstituyente de los raudales lumínicos que emiten, los otros serán mas grandes cuanto mas se aproximen á la abnegacion de Cincinato sin traficar con el aura popular de unos dias como comerciantes de especería, para imponer el caudal de la honra en el banco de la exaltacion popular, capital que les produzca molice y orgullo vinculados en la miseria pública por algunos siglos en beneficio material de sus descendientes.

La gloria no se sujeta á la tasa: la gloria no es material, ni el sábio necesita para existir, el óbolo mercenario de ningun gobierno.

Las virtudes arrancan de los corazones el galardón que se las debe: las virtudes no lo son cuando se ponen á sueldo de un Estado ó particular.

¿Quién sabe la historia de un individuo hasta que no desaparece del mundo? ¿No puede podrirse aquel fruto robusto del *malus* (manzano en español) y arrancar la hilaridad de los demás al ver descender la *mala* (manzana en castellano) descolorida, á los piés de su Estado (el árbol) justificando su nombre latino? Y sin llegar este caso arrancada de su natural asiento y colocada en lo mas elevado, de la axila del robusto tronco: sofisticada á la naturaleza haciendo con la perfeccion del arte otra robusta, faltando la comparacion con las de su clase y su natural posicion... carecerá de interés; dejará de ser individuo de aquella sociedad. Habitará en el ridículo ó indiferencia. Esto sucede á muchos hombres públicos cuyos nombres sabeis de memoria, quienes habiendo acabado empresas fantasmagóricas, desde las mayores elevaciones del Estado han caido en la insignificancia donde apenas se los ve: era consiguiente: la llama pálida, fuliginosa, intermitente, produjo humo; la destreza

consiste, segun el otro, en' arrancar á la fealdad del humo la belleza de la luz. Tambien hay privilegiistas en la oscura mansion del crimen. Venerais el precepto absoluto «no matar» pero como á todo lo absoluto hay la manía de dotarlo de elasticidad, decis muy graves, á no ser que el asesino se llame Felipe II, Enrique de Trastamara, Pedro, Enrique VIII, Luis IX, Fruela, Caifás, Papa, Useleti de Ponte, inquisidor, verdugo, Estado y otros nombres detestables, tal como se los conoce por ese oficio. Queréis proclamar al rico capacidad exclusiva

Para obtener cargos públicos.

Para pensar.

Para publicar sus pensamientos.

Eso equivale á colocaros en el lecho de Procusto donde todos hubiérais de tener una exacta medida, hasta su pecho ejercitándose los sayones en mutilaros siempre la cabeza, algunas veces del corazon arriba.

Los reyes y príncipes y algunos otros ciudadanos no pagan

Contribucion de inmuebles

Subsidio

Catedral

Parroquial

Marcial

Judicial

Pretorial

Real

De culto

Santos lugares

Rota

De consumos,

De estancos,

De juego,

Universitaria,

Seminaria,

Inclusera,

Hospitalaria,

Mecánica,

De mendicidad,

Municipal,

Propia,

Agenda,

Arbitra',

De peage,

De pontazgo,

Naval,

De crismas,

De exequias,

De bodas,

De faros,

De puertos,

De puertas,

De ventanas,

De calamidades.

Hípica con toda la sarta inmensa tributaria cuya denominacion y efectos perniciosos llegan desde las orejas del absurdo, hasta el rabo del ridículo; sin embargo, cuantos ofendidos por esta granizada se cobijan bajo el sol de España, deben prestarse al trabajo bárbaro para que pasen los privilegiados con toda ostentacion y riéndose irónicamente de los maltratados por esa nube al templo de los placeres. No podrá Casandra (España en mi idioma) la bellísima y afligida sacerdotisa de Minerva librarse de los impios Ajax... aun abrazada fervorosamente á la estatua de la diosa?

Supongamos que la Providencia tomó una brocha en sus diestras manos y tuvo el capricho de tiznar algunos cueros de la Humanidad, en un momento de ocio. Hizo lo mismo que el gusto civil en distintas épocas barnizando del color que tuvo por conveniente las pieles del calzado por satisfacer la moda. Pero por esto ¿destruyó el color la utilidad de las formas, desde el zapato humilde hasta la aristocrática bota de montar?

Los amarillos del Indo gozaron el honor de ser esclavos de Alejandro por consejo del sapientísimo Aristóteles.

Los blancos del Cáucaso y los de España

se elevaron hasta la categoria de la esclavitud por los modestos italianos.

Los hijos de Africa alcanzaron la dignidad de convertirse en sacos de patatas, merced á la piedad de los romanos.

Los negros obtienen el privilegio de no ser personas por gracia de los piadosísimos cristianos españoles y americanos.

Hé aqui como la Historia nos prueba que aquel inocente entretenimiento de la Providencia no imprime depresion alguna aneja á los colores, sino que la ilustre y santa caridad de la fuerza bruta los alza hasta la dignidad como prójimos, es decir, próximos y acreedores á toda consideracion, como unos alterego (otro yo en castellano), como seres racionales, como individuos de una especie que pueden darnos hijos y ser nuestros padres, como estuches de almas criadas para el cielo. Porque en otro caso, á los individuos colorados la señora Providencia les hubiera arrancado el corazon del sitio en que lo tienen los demás, dándole diversa forma: hubiérales clavado los ojos en el cogote; los hubiera apuntalado con cuatro patas y aparejado con albarda muscular en vez del amazon costal á estilo de camello.

Para hombrear con los hijos predilectos de la fortuna, vulgo ricos, abrumados justamente con el peso de los goces públicos, necesitan las clases indignas ó ínfimas ser talentos esclarecidos cuya luz deslumbre á los soles del firmamento sibarítico. Las medianias, las generalidades y las partes obtusas sufren tambien agradablemente que los despellejen los que acostumbran hacerlo desde abolengo y los elevados por su esclarecido talento á desolladores de sus padres, hermanos, amigos y congéneres humillados por la miseria á menor capacidad frontal. Nos duele mucho, mucho, la identificacion para los abusos de sabios y héroes con los bien acomodados por sus fortunas, debiendo confundirse para for-

mar un volúmen para el objeto público con las vulgaridades pobres y escasas de frente. Tuve yo un tio relator del Supremo consejo de Castilla, el caballero «de Celada» que consiguió para su hijo Pepito la gracia de un beneficio simple que le valia mil escudos anuales. Como empleado el papá en el real patrimonio tambien pudo atrapar metiendo las uñas en el favor, una charretera *ad honorem* en el cuerpo privilegiado de la guardia real exterior. El famoso Pepito traia la familia en una penalidad horrible con sus altares, casullas de papel y solidos despues de los mil juguetes de niño tallado y de ocupar una persona para sus enseres militares y de hacer sus campañas eróticas por el campo de la servidumbre y de formar las delicias de los papás con imprevistas calaveradas.

En cierta ocasion hubo necesidad de poner agua de socorro á un niño de un criado que nació en la casa: se llamó á Pepito, y el señor capellan con ribetes de presbítero no supo el ritual, no supo decir las palabras precisas del sacramento del Bautismo, teniendo que hacerlo el jefe de cocina que compareció al acto como acólito.

En otra se dió la voz de alarma por ladrones; se apeló como recurso de fuerza al caballero teniente de la G. R. E. y se le encontró..... escusado de comparecer á la terrible escena. Se educó en el seminario de nobles de Madrid, y ya doctor en utroque por la complutense mi tio relator celoso siempre de sus timbres heráldicos, basta que descendiese de «Celada,» puso pleito á un convecino por la oprobiosa ofensa de apellidarse «de Celada» siendo plebeyo, pues segun los conocimientos superiores nobiliarios de mi tio, no le correspondia mas que «Celada» limpia de esa sílaba de posesion. Defendió los derechos inconcusos de familia Pepito y, admírense ustedes, á pesar de su birrete universitario de dos colores, perdió el pleito y perdimos...

oh dolor! el exclusivismo de las dos letras de posesion inmemorial precedentes á los esclarecidos nombres de las alcurnias aristocráticas colocadas con tanta magestad gráfica; confundiéndose y confundiéndonos vergonzosamente desde entonces con otra familia cristiana de nuestro pueblo que no contaba en su raza mas oficios que alguaciles, perailles, gañanes, cómicos, sacristanes y catavinos.

¡Qué confusion tan... impúdica!

¡Qué contubernio tan procaz!

Desde entontes se dió por muerto civil mi ilustre, delicado, pundonoroso, rígido,

sapientísimo y cándido tio relator y delegó sus poderes á mi señora tia doña Roca Flaquillo, su esposa, la cual desde entontes autorizaba los documentos relativos á la casa con su áspero nombre y débil apellido. Pepito quedó impávido; llegó á ser regente de la audiencia de Zaragoza y á la edad de cuarenta años gozaba su beneficio y quinientos escudos por huérfano del patrimonio real.

Quien conozca el gobierno de la casa de mi tio gutural (relator en mi idioma), conocerá los juegos de esta articulacion en los Estados.



ARTICULO VI.

IMPUESTOS.

Cargo y descargo.—Sistema marroquí.

Las naciones como los individuos viven de la ilusión mas bien que de la verdad. Muchas veces aquella errando ennoblece, mientras que la fría razón salvando, envilece.

César Cantú —T. 40, página 96, c 2.^a, 2.^o periodo.

Cifra distributiva á los españoles.

1.000,000,000 de rs. vn.

¡Qué extravagante por su sistema monetario, su precisión y estatura! ¿No es verdad? No parece sino que la opulenta España necesite de la mísera economía para sanar de los halagos monárquicos de los eminentes generales estadistas presidentes de los consejos de ministros, dictadores excelentísimos que nos han gozado, nos gozan y gozarán sabe Dios hasta cuando.

A pesar de nuestra insignificancia aritmética y administrativa por no haber visto nunca cien duros reunidos, ni haber podido disponer de la gobernación de una aldea, hemos soñado un plan rentístico presupuestal: y aunque en nuestro insomnio

no se nos hayan aparecido en toda su elevada talla las sublimes imágenes rentísticas de la dominación borbónica, lo hemos de dar á la estampa con las formalidades necesarias hoy que tenemos humor para ello y ochavos necesarios para tal empresa, en la que juegan millones y millones y los jugadores que los manejan no pierden y ganan.

Gravámenes seculares.

Casa real, con precisión de mantener toda la familia hasta la octava generación.

Clero,

Magistratura,

Ordenes,

Ejército anfibio,

Amortización,

Presidios,

Beneficencia,

Cesantías,

Bienes del Estado,

Jubilaciones,

Tiendas de comercio del mismo,

Quintas,

Conventos,

Mayorazgos superlativo...

Suprimido todo de esta plumada. ¡Qué tinta tan divina! Vamos á edificar.

Cargo á los piadosos ciudadanos con dos reales vn. anuales por cabeza.	32.000,000 rs. vn.
A cada propietario por cada fanega de tier- ra superficial, id. . .	32.000,000
A los de 2.000,000 de edificios, id.	4 000,000
A cada una de las 83,333 tiendas ó las que hubiere, id. . .	166,666
A cada uno de los em- pleados del Estado y Músicos, Danzantes, Pintores, Cómicos y Oficiales generales y particulares de cabo arriba, id. ó mas si conviniere.	104.000,000
A cada uno de los in- quilinos marítimos y propietarios de bo- te ó fragata mercan- te.	1.012,000
A cada opulento de millon arriba, mil reales por cuento, aunque sea de su abuela.	2.000.000
A cada dueño de casa por inquilinato, con- siderando al amigo como inquilino, 2rs.	4.000,000
A cada fanega de ter- reno por colonato considerando al pro- pietario por cultiva- dor, 100 rs. vn. . .	32.000,000
A la judicatura profe- sional, 2 rs. por per- sona.	1.000,000
A cada individuo de	

sociedades, inclu-
yendo en ellas al
matrimonio, un real. 14.000,000

A los célibes contu-
maces de ambos se-
xos de 20 años arri-
ba, dos escudos por
barba poblada y
lampiña. 14.000 000

Impuesto. . . . 1.000,000,000

Mil millones aunque las distintas parti-
das no alcancen á la cifra distributiva. Ha
de decir mas verdad la rica hembra Arit-
mética que yo, porque sea pobre? ¿Por qué
huyó como delincuente en libertad, despa-
vorida del sumario? Pero qué importa?
Tampoco encontrarás la perseguida justi-
cia porque no ha existido ni puede acom-
darse en las hojas de este ramo. Lo que se
necesita es que sea leve como algodón lo
que haya de abrumar al opulento productof
con el objeto de que se haga opulentísimo
y que los de

Agios metálicos (banqueros, bolsistas,
prestamistas, corredores, etc.)

Versos,
Piruetas,
Bendiciones,
Mimos,
Músicos de voz é instrumentistas,
Pinta-monas,
Daguerristas,
Ferrocarrileros,
Maestros de desastres (militares).
Telegrafistas,
Mecánicos,
Trogloditas (ingenieros de minas),
Superficiales (ingenieros de caminos),
Acuarios (ingenieros de puertos y cana-
les.

Histriones, etc., etc.

Arrimen el hombre para enriquecerse
dando, que es cuanto puede ocurrírsele al
mismo demonio; lo demás es broma.

Ahí está el espléndido Trabajo cruzado de brazos, esperando capacidades intelectuales y materiales para llenarles los bolsillos de pesetas. Quien no sirva para tratar con ese capitalista, que se envuelva en el saco de la miseria y se deje uncir á una noria.

¿Y quién pone el cascabel al gato? ¿Así se desprende el empleado de parte de sus entrañas (sueldo en español).

El clérigo de una gota de cera (peseta en castellano).

El cómico de su careta.

El jubilado de su gozo.

El cesante de su cesion forzosa.

El tabaquero del humo.

El saleroso de su sal, y

El pacífico y humanitario militar del parabellum?

Ya conozco yo al atrevido del cascabel, pero no lo denuncio por no armar una *Revolucion* en los pacíficos poseedores de los abusos y condescendencias.

Vamos á distribuir cuanto antes esos puñados de escudos, no se nos peguen á las manos y se nos tizne la honra.

Descarga del tesoro público. Véanse las supresiones.

Obligaciones para el nuevo método de vida.

Para jefatura del Estado.	1.000,000
3 ministros á 25,000 duros por barba.	1.500,000
Una cámara clara.	4 000,000
Tribunales supremos.	4.000,000
Inferiores.	00000000
Ejército anfibio colectivo.	40.000,000
Empleados mermatintas.	4 000,000
Cesantías.	0.000 000
Pensiones.	0.000,000
Jubilaciones.	0.000,000
Material de marina y oficinas.	1.000,000,000
Obras públicas.	1.000,000,000
Suma.	1.000,000,000

Está igual con el impuesto, aunque no lo esté, porque soy capaz de decir tanta verdad como los ciudadanos Tres y Dos!

Artículo horripilante.

Trampas de la nacion por los mocitos... casi todos españoles, eso sí, buenos hijos y buenos mozos que se dice prestaron, prestarian y prestarán si encuentran mas ocasiones, á su desvalida madre, al módico rédito de veinte por uno

50.000,000,000!!!

Se alivian estas con suma facilidad. ¿Qué remedio? es necesario cerrar la trampa abierta á nuestra honra! Es preciso pagar lo que otros comen! No andemos con niñadas; á pagar, á pagar, para que la impúdica deshonor que anda zumbando por ambos mundos, caiga en el garlito.

Enagenacion de los bienes del Estado.	2.000,000,000
Del patrimonio real.	6.000,000,000
Bienes del culto y clero (menos las parroquias y catedrales).	8.000,000,000

Capitalistas por cada millon de capital... el déficit. Está igual.
Si no alcanza, estirarlo.

Si sobra, á obras públicas con ello: algun trabajo ha de costar á otro albacea arreglar el negocio familiar de la gran casa mortuoria. Consideraciones.

10,000

empleados escedentes han gravado á la produccion en 10.000,000 por lo que percibieron y lo que debieron producir.

Qué desgracia ver entre tanto oro en toda su impúdica desnudez á una hembra tan hermosa como la verdad!

Se abandonan los viajecitos al extranjero como tenemos por costumbre con el objeto de ocultar á los rentistas que siguen imperturbables consagrando con la práctica los errores de su interés y enturbiando con

esto un líquido tan claro como la sencilla y diáfana contabilidad.

Animo, Pueblo; Pueblo útil, Pueblo santo, Pueblo virtuoso que vives en la crisálida del trabajo augusto también y santo, mil quinientos millones de ahorro arrojados así, de s peton á tus barbas pueden aumentar considerablemente

Tu marina mercante,
Tu cultivo territorial,
Tu perfeccion en las artes,
Tu opulencia especulativa,

Toda la riqueza privada que llega á formar sin saberlo, la opulencia pública.

Pero... mucho ojo! Por mi robusta é inquebrantable voluntad jamás debe percibir nuestro pedagogo (Gobierno en castellano) mas que una cien millonésima del producto... y vá bien! Cuenta conmigo para un esfuerzo supremo! No tengas temor á la produccion! Si tu campo en vez de cuatro te dá ocho, mas goces honestos inundarán tu corazon; mas satisfacciones sociales gozarán tus hijuelos. Si en vez de cabaña puedes edificar un palacio.... de los hombres nacen los grandes capitales y para que ellos los disfruten. Si en vez de un buque cualquiera puedes artillar otro como Madrid de grande, mucho mejor, te librárá con tu defensa de todos los piratas del universo que te acometan en cualquier latitud. Si por tu fortuna en el trabajo te metalizas desde tu caja hasta la confianza, en todas las del crédito universal, viendo á los gefes de los Estados que fueron, banqueros de primera línea del género de la avaricia, son y serán del tamaño de una lenteja... venga esa mano, querido... acuérdate de la honra de la Patria que es tu madre!! Con una cien millonésima de gravámen por volúmen personal, te encuentras al cabo de tu conveniencia. Eres católico, apostólico, español? Pues en este caso siendo todo el id. (el último) cofrade de esta hermandad, el culto y sus ministros quedarán completamen-

te satisfechos de tus liberalidades sin que se rocen estas cosas con esos entes que se llaman gobernadores de los Estados.

Cien mil soldados que nos sobran, llevan en sus morales de campaña y de cuartel cuatro reales diarios: total al año. . . . 142.000,000

Y ocho reales diarios que consumen elevan los gastos á. . . . 426 000,000

Sirven de lo que sirven, siete años. Si no viajaran ni se hospedasen con esas fachas uniformes, tuvieran al casarse ganados, con la honra de sus robustos puños, cada uno. 99.940

Y pierden, á su despecho, enterrados en el tenebroso é inquieto celibatismo, una poblacion de

Almas benditas. . . . 600.000

Llevo, pues, sin violencia al acerbo comun de la pública utilidad, nada menos que un capital de. . 9.994,000,000
Cada siete años!

Entiéndase bien que no se pretende la inermidad: que no se quiere quedar sin gente robusta pendenciera en el Estado

La G. C.

Guardia municipal,

Guardia rural,

Rondines de arsenales,

Alabarderos,

Carabineros,

Administracion militar,

Farmacia militar, etc.,

Y otras bajas de la region de la fuerza, con su desaparicion del rango, de los colores, nada perdiera el parabellum. Hay una salvedad que ofrecer y es la existencia de un ejército civil; pero que tienen que hacer los soldados reclusos todo el dia en los cuarteles? No son hijos de la Patria?

No son el plantel de la G. C.? Pues estudien VV su organizacion para cumplir con la vigilancia pública. Qué mas dá que en una diligencia ó tren de ferro-carril venga conmigo un tricornio que un ros? Pues señor, no lo entiendo.

Disposiciones radicales.

De hoy en adelante, todo oficial puede disponer de su gran corazon y entregarlo íntegro ó en relatos á la blanca mano de la belleza que se lo exija con la terrible frase «in aeternum» vulgo, matrimonio. La misma gracia se hace extensiva de las clases de soldado gastador y económico por su talla, hasta el terrible sargento.

Quien se mete en asuntos tan perentorios, exclusivos y naturales?

De hoy mas, no se descuenta á nadie ni un céntimo de su sueldo. Si quieren asociarse esas clases vistasas como otras del Estado para imprevistos, siniestros y provisiones... allá se las hayan: sepan de memoria que no habrá pensiones, cesantías ni jubilaciones.

6.000 monjas defraudan á la sociedad en una poblacion de 24.000 almas angélicas en un quinquenio: porque todas las arrestadas sin delito, sin motivo ni utilidad, son *admisibles* ó casaderas por sus dotes cuando menos. Defraudan á la sociedad por estos capitales inertes en 60.000,000.

Item por sus réditos al 6 por 0/0, en 1.136,000 rs. anuales.

Por su trabajo personal á dos reales por moño en 3.780,000 cada año.

Por las caricias á sus esposos de carne y hueso y las angélicas criaturas, en castellano hijos en

9,000,000 000,000,000,000,000,000,000 ..

Avisen Vds. cuando quieren que cierre la série numérica!

A los señores curas párrocos por derecho de casamiento, á diez reales uno.

60.000

A los mismos por bautizos á veinte reales uno. . .	120.000
A sacristanes y monaguillos en.	24.000
Al comercio por vestir los hijuelos á 80 reales uno.	480.000

A la inercia por disputarle con tanta terquedad su estúpida aquiescencia... esta es cantidad heterogénea que tampoco entra en cálculo.

A la nacion por los héroes que de su almáciga saliesen y por las grandes entidades científicas, y las enormes capacidades artísticas y los robustos obreros del trabajo mecánico, en otra Españita como nuestras posesiones de Ultramar.

Al cielo, unas bandadas ó tribus de ángeles, querubines, serafines, y potestades, como las palomas de la Alcarria ó las gaviotas de la albúfera de Valencia.

No se demuestra la grave ofensa que infieren indirectamente á la sociedad las niñas incautas y temerarias que eligen el egoismo para gozar del mundo, dejando los labios de los abuelitos, sedientos y convulsos, esperando las rosadas megillas de sus tiernos y hermosos netezuelos que no llegan. Ni las arrobos ofensivas de despecho que se acumulan en la divinidad al encontrarse en su gineceo con un harem de feas rechazadas por el buen gusto de los mortales y otra coleccion de Magdalenas que aborrecidas é incapacitadas para el uso, se elevan magestuosa y calculadamente hasta el recurso de la penitencia.

Ni las Abellanedas, Coronados, Safos, Corinas, Celas, Lucrecias, Evas. Pandoras, Elenas, Afrodiasias, Clitemnestras, Susanas y Joeles que pierde la sociedad por extravagancia.

Suponiendo que todo ese número de vírgenes del Señor, como son todas las mujeres hasta que pecan, y esas desairadas sea santo; tan santo y tan bendito lo fuera ca-

sado ó retraído en el laría ó penita del sacrosanto domicilio.

Se dice con voz nasal «es que no queremos:» esta es salida á muy mal tono y de descuidada educacion. Todos nacemos obligados al deber. Lo exige, hasta la naturaleza. Antes del agua de bautismo ó menoscabarle la cosa, saborea el infante la papilla. Yo almuerzo muy campechano antes de oír misa, y mi abuela paterna, que goza de Dios, dormía por las tardes una horita antes de rezar el rosario: con que los reguladores del deber son

La Naturaleza y el Estado.

Por Santa Clara, qué fuera de nosotros si cada uno desarrollase sobre la tierra el lienzo de su voluntad indómita? Friolera; que siendo esa tela mayor que el planeta ofendería a los demás inquilinos del sistema telúrico y nos ocultaría por completo la luz del sol de la Libertad armónica que descende de los cielos.

Pero aquí no se consigna cantidad alguna á la Instrucción pública, base de toda colectividad social.

Voy á contestar en forma de decreto.

Artículo... sea el que fuere.

No se reputa por persona la que no sepa leer, escribir y entender.

Corolario.

Exige el artículo preinserto al bulto de carne y hueso con forma de hombre ó mujer que

No pueda casarse,

Adoptar,

Testar,

Contratar,

Poseer ni

Ejercitarse en cargo alguno político ó civil.

Y... sí señor, ¡viva la Libertad!!

Artículo siguiente:

Todo matemático puede dar lecciones de equitación á quien se las solicite,

El teólogo de matemáticas,

El físico de cuanto vea y sienta,

El relojero de náutica,

El pintor de esgrima.

Toda empresa de ferro-carril ó minera, tomarán... ah! esto sí: aquí hay que tener mucho cuidado por el bien de los gobernados: vá en ello la vida de los súbditos en masas: toda empresa tomará por ingeniero director... á quien le dé gana.

Todo boticario puede enseñar leyes, aunque sea con el dedo.

Todo jurisperito, medicina;

Todo médico, arquitectura ciclopedica-tlántica..

Si son ó nó especialidades en esos ramos, será interés de enseñadores y aprendidos.

No se permite pasar el tiempo segun puede intervenir el Estado en la gestión pública, sin que por ello devengue penalidad: quiero decir que casi este precepto descende á la categoría de consejo; no se permite la enseñanza heráldica. ¡Viva la libertad! ¡Viva el orden! ¡Viva el progreso útil!!

Pero señor, qué mas penalidades exigen ustedes para las equivocaciones que el ridículo que puede desplomarse sobre ellas todos los minutos? ¿Qué mejor lauro universitario que la suficiencia y ocupacion en el mundo de los hechos? Quién enseña los giros del tráfico al comercio? Quién indica la utilidad al logrero? Cuándo ha de salir el Pueblo de su tutela y curaduría?

Regla general.

Artículo adicional.

Condicion indispensable.

Cánon A.

Fisonomía anárquica equívoca.

Todo volumen imponible, vulgo persona, podrá comprar y vender ideas y volúmenes como convenga á sus intereses. Yo, habla el Estado, me atengo casi exclusivamente al código criminal y á prevenir los delitos con mis amonestaciones por no encontrarme de manos á boca con el odioso

trabajo de levantar las disciplinas y descargarlas sin piedad. Quiero ver cómo juegan desembarazadamente dentro del orden económico las articulaciones del autómatas cuya educación se me confía «mejor dicho, quiero ver emancipado al hombre.»

Muchas gracias por el epíteto automático, contesta el interlocutor primitivo. Corten ustedes por donde gusten de esto, bajo muy poco en la esencia, algo en el modo. Ea, hermanos, arreglarse á mi temperatura!!



trabajo de levantar las disciplinas y las
cargarlas sin piedad. Quiero ver cómo sus
conciencias se agitan ante el dolor de los
económicos y los políticos de la patria.
Quiero ver cómo se agitan ante el dolor de
los que sufren.

EL MUNDO Y LA PATRIA

